

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

Eco mes 8 rs.
Trimestre 24.

FUERA DE ELLA.

Trimestre 30.

NÚMEROS SUELTOS
DEL ECO UN REAL.**ELECO****DE CARTAGENA.**

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

ECO

CARTAGENA IULSTRADA

Trimestre. 28 rs.

Fueraid. . . 34.

NÚMEROS SUELTOS
de Cartagena Ilustrada 2 rs

Puntos de suscripcion.

CARTAGENA

Liberato Montells, Mayor 24.

(SEGUNDA ÉPOCA.)

Madrid y Provincias

corresponsales

de la casa SAAVEDRA.

Viérnes 9 de Octubre.

El Eco de Cartagena.**LAS DOS POLÍTICAS.**

Cambio importantísimo es el que ha sufrido la política en Europa en la última quincena de setiembre, cambio que por necesidad ha de influir en la marcha de los asuntos públicos en España.

Cuando el gobierno español y los partidos liberales de nuestra patria se ven desatendidos por toda Europa en su lucha contra el carlismo, y no había esperanza de que las grandes potencias les diesen la fuerza moral de su reconocimiento, Alemania tomó la iniciativa y manifestó a las demás naciones su propósito de reconocer al gobierno de España para poner un dique al ultramontanismo, que estaba creando dificultades en otras potencias al mismo tiempo que amentaba la guerra civil en nuestra patria.

El príncipe de Bismark tuvo con este motivo un verdadero triunfo diplomático. Las grandes potencias siguieron su política, exceptuando tan solo Rusia, excepción que no estaba por cierto fundada en simpatía alguna hacia el carlismo.

Este triunfo era de grande importancia para el gabinete de Berlín. La política ultramontana, que le había proporcionado ya la alianza de Austria y de Italia, le daba la de España, donde debían agradecerse los servicios al aarecer desinteresados del canciller alemán, y claro es que la protestante Inglaterra en ningún caso se había de poner de parte de los ultramontanos.

El gobierno francés por sus contemplaciones con los legitimistas, quedaba cada vez mas aislado en Europa, que era lo que convenia a Alemania.

Así las cosas, se hace pública la pretension del príncipe de Bismark de que Dinamarca entre a formar parte de la Confederacion alemana,

prometiéndole la entrega ó disolucion de todo el ducado de Schleswig. Esta pretension tenia por consecuencia, si era aceptada, fundir el ejército y la marina dinamarquesa en el ejército y la marina alemana, y poner en manos de la gran potencia central de Europa los pasos del mar del Norte y del Baltico.

No había para esta anexión la escusa de la nacionalidad alemana, porque los dinamarqueses ni son ni han sido nunca alemanes, y bien lo demuestran todos los dias los habitantes de Schleswig con su resistencia a ser súbditos prusianos.

El gobierno de Dinamarca rechaza las proposiciones del príncipe de Bismark, pero estas proposiciones han escitado la susceptibilidad de Rusia y de Inglaterra, que no pueden en ningun caso dejar en manos de Alemania dos mares indispensables para su comercio.

En vano los periódicos de Berlin y de Colonia han procurado desmentir estas proposiciones; los gabinetes de San Petersburgo y Londres sabian muy bien a qué ateners, y desde luego han tomado una actitud contraria al príncipe de Bismark en esta cuestion que se ha de reflejar en las demás.

No a otra causa debe atribuirse la venida a Madrid de los representantes de Francia y de Inglaterra unidos, como antes lo hicieron los de Alemania y Austria.

Europa se encuentra dividida á causa de este suceso, en dos grandes agrupaciones cuyos intereses políticos son diversos. Con Alemania quedan seguramente Austria e Italia; con Rusia y la Gran Bretaña estará Francia.

Para España esta division tiene suma gravedad, con tanto mas motivo, cuanto que las pequeñas nacionalidades vecinas de Alemania, como Holanda, Bélgica y Suiza, en casos de conflictos y temerosas del colosal engrandecimiento de Prusia, se pondrian del lado de las dos grandes potencias occidentales.

Habría, pues, que optar por una de estas dos políticas. En rigor, si Alemania necesita combatir el ultra-

montanismo, Inglaterra y Francia no tienen motivo para favorecerlo, y si estas dos potencias quisieran ayudar a España sin mas que cumplir con rigor las leyes internacionales, están en mejores condiciones que Alemania para impedir la continuacion de la guerra civil.

La cuestion principal para el gobierno español consiste en asegurarse de esa buena voluntad, no por ofrecimientos sino por hechos.

El gobierno del mariscal MacMahon, contando con la alianza de Inglaterra y Rusia, puede prescindir del elemento legitimista que, segun están demostrando las elecciones parciales, no tiene raices en la opinion pública, y solo consiguió el número de representantes que cuenta en la Asamblea de Versalles por la perturbacion en que se hallaba Francia cuando las elecciones, generales.

Prescindiendo del elemento legitimista, el gobierno francés, á quien importa mucho la buena armonia con España por su condicion de potencia fronteriza, y á quien perjudicaria de seguro el triunfo del carlismo, puede atender con mas eficacia que lo ha hecho hasta ahora las reclamaciones justisimas de España acerca de las facultades que el carlismo encuentra en la frontera.

Con este propósito de parte del gobierno francés es probable que el carlismo, quebrado por sus discusiones interiores, desapareciera del foco principal de resistencia que hoy tiene, y su derrota seria inmediata.

Correo general.

Madrid 6 de Octubre de 1874.

Ya se han distribuido 6000 fusiles Remington a otros tantos soldados de la quinta que se acaba de hacer, y se esperan nuevas remesas para activar al armamento.

El comandante de los buques de la costa Cantábrica Sr. Barcáiztegui cambió el dia 1.º la insignia de

almirante del vapor «Leon» al «Colon.»

El alcalde de Gerona ha sido preso por faltas graves en el desempeño de su cargo.

Segun telegrama oficial recibido hoy, los carlistas dejaron penetrar dias pasados por Basque una partida de intransigentes al mando de un tal Caballer.

No sabemos á que escesos se entregaria esta partida, cuando los carlistas han empezado su persecucion, habiendo caido en su poder veintitantos, doce de los cuales habian sido ya pasados por las armas.

Don Alfonso y doña Blanca continuan en Alcora, y Cucala en Onda.

Ha sido preso por la guardia civil el cabecilla Juan Peña, con nueve caballos.

Leemos en un colega:
«Hoy se ha dicho que á consecuencia de algunas prisiones hechas por el gobernador civil de Alicante, hubo anoche diferentes grupos en algunos sitios públicos de aquella ciudad, que fueron disueltos pacíficamente y sin ostentacion alguna de fuerza, produciendo la correspondiente alarma.

La subvencion concedida per el emperador Nicolás al padre de don Carlos, y que seguia pagando el emperador Alejandro, ha dejado de satisfacerse desde que D. Alfonso pasó la frontera española.

Dice la «Iberia» que es completamente exacta la noticia que anticipó el telégrafo sobre que algunos banqueros alemanes van á hacer al gobierno español un anticipo de ocho millones de francos á cuenta de otro más considerable que garantizará Alemania.

Dicese que el general Oribe, capitán general electo de Canarias, será nombrado para igual cargo en las Baleares.